



# CONVICCIÓN Y RECOMENDACIÓN

---

Jonathan K. Dodson

**COMPETENCIAS**  
**ACTS 29**

# Fundamentos Bíblicos

La palabra "convicción" aparece solo dos veces en la traducción ESV (Version Inglés Estándar) de la Biblia. Esto se debe principalmente a que la convicción está tan estrechamente alineada con una palabra más frecuente, la fe. El escritor de Hebreos describe la fe como "la convicción de cosas que no se ven" (11:1).

Hay dos palabras griegas detrás de la traducción "convicción" en este texto. La palabra *elegchos* (ἐλεγχος) tiene que ver con la presentación de pruebas de la veracidad de algo, haciendo un caso basado en una prueba. En otras palabras, la convicción piensa sobre la evidencia. No es una pasión o energía sin sentido para una idea o causa; es una creencia difícil de ganar. La verdadera convicción requiere fe en algún hecho o verdad. La convicción es pensar o ver las verdades imperceptibles de Dios. Pero no es solo ver.

La otra palabra, *pragma* (πρᾶγμα), de la cual obtenemos la palabra "pragmático", significa acción. Es "generalmente algo en lo que uno está involucrado"<sup>1</sup>. La convicción requiere hacer algo. Actos de convicción. Junta las dos palabras, y el significado de la convicción se llena. La convicción es pensar y actuar sobre una verdad, en nuestro caso, verdades sobre Dios. No es suficiente tener una gran teología o ser un buen practicante. Una persona de convicción actúa en su teología. Obedecen lo que saben que es verdad acerca de Dios.

Con esto a la vista, no sorprende que las personas condenadas enumeradas en Hebreos sean personas que hicieron algo con la verdad. Eran personas de fe: ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. justicia social, hazañas heroicas, intercesión y oración devota, mensajes poderosos, los enemigos de Dios se peleaban; lo que sabían sobre Dios alteraba la forma en que vivían. El pastor, los ancianos y los plantadores de iglesias requieren convicción porque plantar iglesias es una guerra.

Sin embargo, una frase de este texto debería perseguirnos: "fuimos fortalecidos por la debilidad" (v.34). Estos líderes eran débiles. Hombres y mujeres con convicción no se forman de la noche a la mañana. Están forjados, no en la torre de marfil, sino en las trincheras de la fe. No sabemos cuánta convicción tenemos realmente hasta que se haya probado. Y el resto de este pasaje atestigua los sufrimientos de los santos anónimos "de los cuales el mundo no era digno" (v.38).

No es suficiente para comprender y creer en las doctrinas de la gracia. Tampoco es suficiente intentar grandes cosas para Dios. El aspecto final de la convicción no es racional ni misional, teológico ni pragmático; es espiritual, apasionado incluso. Deseos de convicción. Ni el conocimiento ni la adherencia son suficientes para llevarnos a través de las batallas que nos

---

<sup>1</sup> Arndt, W., Danker, F. W. y Bauer, *un léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y otra literatura cristiana primitiva* (Chicago: University of Chicago Press: 2000), 858.



esperan. Necesitamos lo que estos hombres y mujeres de convicción tenían, el deseo de un país mejor: "Pero tal como es, desean un país mejor, es decir, un país celestial. Por lo tanto, Dios no se avergüenza de ser llamado su Dios, porque les preparó una ciudad "(v.16). Estos son líderes del deseo de otro mundo. Sus afectos fueron cautivados por una visión de este mundo atravesada, no con la gloria de sus obras, sino con la gloria de Dios.

Los líderes de la iglesia requieren este deseo o se convertirán en manipuladores de iglesias y jefes. Necesitan poder proyectar una visión convincente para la gloria de Dios a través de la iglesia, y desear a Cristo sobre su propia gloria. Esto requerirá mucha gracia. Dios está dispuesto a dar esa gracia a los humildes: "Dios se opone a los soberbios, pero da gracia a los humildes" (1 Pedro 5: 5). Dios derramará esta gracia al dependiente y al arrepentido, a aquellos que claman a él por fortaleza y perdón.

La convicción bíblica piensa, actúa y desea el reino. Al elegir a los diáconos, los apóstoles instruyeron a una comunidad de discípulos "Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo" (Hechos 6: 3). Los hombres seleccionados eran de buena reputación, hacían cosas del reino. Eran hombres de sabiduría; pensaban en los pensamientos del reino. Y eran hombres de espíritu; deseaban objetivos del reino. La convicción es pensar-actuar-desear el reino y la gloria de Dios.

La mención es un reconocimiento de estas cosas en lo que respecta al ministerio vocacional, y en particular, a la plantación de iglesias. La gente debería reconocer en ti: deseo por el reino, conocimiento de la Palabra de Dios y un compromiso demostrable con el ministerio evangélico, sin importar el costo. Estas son cosas que deben sopesarse con un cónyuge y / o amigos cercanos. Además, es importante que los mentores espirituales y los líderes de la iglesia te elogien por el trabajo. Dios a menudo confirma su llamado de un individuo a través de la comunidad (Hechos 6: 3, Gálatas 1:18, 2: 7-9).

## Reflexión Teológica

Reflexionando sobre su trabajo como poeta, Christian Wiman dijo: "Lo que pasa con la poesía es que puede convertirse en una idolatría. Fue para mí por varios años. Solo pude encontrar significado en la poesía. Realmente no creía que hubiera ningún otro significado en ningún otro lugar."<sup>2</sup> Ahora, reemplaza la palabra poesía con ministerio y vuelve a leer esas oraciones.

Wiman continúa para describir cómo su trabajo se convirtió en un abismo. Cuando derivamos nuestro significado y valor de cuán bien predicamos, cuán rápido nos multiplicamos, cuántas personas aparecen en un domingo o cuántas comunidades misioneras tenemos, nos deslizamos al abismo. Wiman luego escuchó a otro poeta decir: "eventualmente cada cosa en ti tiene que inclinarse". Quiso decir que solo podemos encontrar el verdadero significado fuera de nuestro trabajo, no dentro de él. Esto es lo que Pablo quiso decir cuando dijo: "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo

---

<sup>2</sup> <http://www.booksandculture.com/articles/2015/sep/oct/every-single-thing-in-you-has-to-bow-down.html>

que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Colosenses 3: 23-24). Aquí tenemos una motivación fuera del trabajo, más grande que el trabajo: el Señor Cristo. Él es nuestra recompensa; él es nuestro significado. Pero cuando estamos ocupados inclinándonos ante otra cosa, será imposible inclinarse ante Cristo.

David Brainerd fue misionero de indios nativos americanos en el siglo XVIII. Él plantó una iglesia entre los indios y resistió una gran persecución y sufrimiento. Luchando con ataques severos de depresión y tuberculosis (tosiendo sangre con bastante frecuencia), murió antes de los 30 años. Su diario ha estado en publicación desde entonces. ¿Qué le permitió soportar tales dificultades y continuar la plantación de iglesias? Su atención regular a “temas divinos”, lectura, diario, escritura y reflexión sobre Dios. Él escribió: “Mi mente estaba tan ocupada en estas meditaciones, que apenas podía convertirla en otra cosa; y de hecho, no podría estar dispuesto a desprenderme de un entretenimiento tan dulce ”.<sup>3</sup>

Brainerd encontró lo que Alfred North Whitehead llamó una “visión habitual de grandeza”. Para mantener la convicción del evangelio a largo plazo, debemos atender a los súbditos divinos, pidiéndole a Dios que haga de Cristo y su Palabra un entretenimiento dulce, más dulce que cualquier otro escape. El líder de la iglesia debe ser guiado por el Espíritu Santo para volver a Cristo por valor una y otra vez. Él dará fortaleza cuando somos débiles, sabiduría cuando carezcamos de dirección, y una visión de su grandeza.

## Compromiso Cultural

Se han producido cambios significativos en la forma en que las personas construyen su identidad en los últimos cincuenta años. Durante siglos, los occidentales construyeron una identidad en el yo moderno. El yo moderno es autónomo, poderoso y decisivo. Crea su propio destino. Los pensadores posmodernos llegaron y rechazaron todo esto. Dijeron que el ser autónomo es una ficción moderna, que no hay un verdadero yo. Todo es subjetivo, sin verdad fija, sin identidad fija. Como resultado, “No hay un yo esencial; se deduce que puedo ser lo que sea que yo mismo haya construido ”.<sup>4</sup> El sexo, el género, la vocación y la espiritualidad se vuelven fluidos y fluctuantes. El resultado es una inundación de muchos yos con gente que se “identifica” con muchas cosas para encontrar significado y valor.

¿Cómo afecta esto la convicción del Evangelio? El evangelio ofrece una identidad única. A través de la unión con Cristo, ganamos una identidad que no cambia ni debe ser intercambiada: “No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno ”(Colosenses 3: 9-10). Nuestra nueva identidad de creación está en la imagen de Cristo, no en la imagen del mundo. Es verdadera, sustancial y eterna.

Pero con muchas identidades competitivas, puede ser tentador abandonar la convicción del evangelio por encontrar nuestra identidad en otros lugares. Por ejemplo:

---

<sup>3</sup> John Piper, *La sonrisa oculta de Dios* (Wheaton, IL: 2001), 132.

<sup>4</sup> Walsh y Middleton, *la verdad es más extraña de lo que solía ser* (Downers Grove, IVP: 1995), 58.

- Tus convicciones serán desafiadas a medida que conozcas y ames a las personas que tienen puntos de vista poco ortodoxos sobre diversos temas, por ejemplo: afirmando la homosexualidad. Tendrás que aprender cómo mantener tus convicciones con sabiduría y gracia, mientras te relacionas con personas que están lejos de Jesús.
- Los discípulos impactados por el yo descentrado pueden encontrarse "comprometidos" con una serie de "causas" rotatorias a partir de las cuales pueden extraer importancia. Dividirán sus energías en muchas cosas, llevando a una falta de intimidad con Cristo y a la crítica de la iglesia.
- Los que están en el ministerio pueden sentirse tentados de identificarse como: líder bien recibido, teólogo astuto, experto en misiología, ministro sensato, emprendedor, autor, orador o líder del movimiento, y no como la nueva creación de Dios. Lucha por la alegría en Cristo.

Si no tenemos cuidado de cultivar la identidad en Cristo, nos encontraremos entregando convicciones bíblicas y personales para agrandar a nuestros seres pecaminosos y una sociedad descentralizada. El liderazgo con convicción del evangelio requiere una centralidad en la seguridad de la unión con Cristo.

Es importante que los plantadores de iglesias comprendan cómo estos cambios culturales se desarrollan localmente. Esto no se puede hacer desde el sillón. Será importante tener muchas conversaciones con personas locales, preguntando dónde encuentran su sentido de significado e identidad. La mejor manera de hacerlo es formar amistades con personas en tu ciudad o pueblo, tanto cristianas como no cristianas. Considera mantener notas de campo sobre sus respuestas a preguntas clave como:

- ¿Qué piensas sobre el cristianismo?
- ¿Crees que nuestra área necesita otra iglesia?
- ¿Qué te viene a la mente cuando piensas en la iglesia?
- ¿Cuál es más formador de identidad para ti, género, vocación, comunidad?

Estas notas te ayudarán a desarrollar una filosofía de ministerio que esté en contacto con las preguntas y valores reales de tu cultura. Además, te ayudarán a predicar y discipular a las personas donde realmente están.

## Significado Misional

Sin convicción, los líderes de la iglesia se derrumbarán bajo las presiones del ministerio. Estas presiones provienen de la congregación, de nosotros mismos, de nuestros semejantes y de Satanás. Según una encuesta, más de un tercio de los pastores lucha con la depresión. Más de la mitad trabajan excesivamente y, sin embargo, no pueden pagar sus cuentas.<sup>5</sup> El ministerio no es para los débiles de corazón. Es por esta razón que Pablo dijo: "He pasado

---

<sup>5</sup> <http://www.churchleadership.org/apps/articles/default.asp?blogid=4545&view=post&articleid=Statistics-on-Pastors-2016-Update&link=1&dKeywords=&dAuthor=&dTopic=0>



muchos trabajos y fatigas, y muchas veces me he quedado sin dormir; he sufrido hambre y sed, y muchas veces me he quedado en ayunas; he sufrido frío y desnudez. Y, como si fuera poco, cada día pesa sobre mí la preocupación por todas las iglesias.” (2 Corintios 11: 27-28, NVI).

A la luz de estos desafíos, es importante formar relaciones profundas con personas que puedan exhortarte, alentarte y corregirte. Estas amistades serán una cuerda de salvamento en el ministerio. Forma amistades con tus ancianos, un equipo de camaradas que hacen agujeros en la oscuridad con la luz de Cristo. Si estás casado, tu esposa también necesitará este tipo de amistades.

Trabaja duro para encontrarlos. Conoce a otros pastores y a sus esposas; ora para que el Espíritu te brinde estos amigos y trata de ser lo más transparente posible. Toma en cuenta que esto llevará tiempo.

Considera también formar una relación de mentoría con un pastor establecido y sabio en tu área. Hazles preguntas específicas sobre la historia de la iglesia en tu área, los éxitos y fracasos de los plantadores de iglesias en tu ciudad o pueblo. Invítalos a que te ayuden, no solo en el ministerio sino también en la vida. Esta intencionalidad enriquecerá tu vida, tu matrimonio, tu iglesia y te ayudará a identificarte con el trabajo más amplio del Espíritu en tu área. Busca establecer, no una marca o incluso un nicho, sino una asociación del Evangelio con aquellos que ministran fielmente la Palabra de Dios.

¡Anímate! El Espíritu de Dios ha estado trabajando en tu área, a través de las oraciones de los santos en muchas iglesias, mucho antes de la plantación de tu iglesia. El evangelio está creciendo y dando frutos en todo el mundo. Busca intimidad con Cristo, fervor en la oración y deleite en la Palabra de Dios. Él te sostendrá a través de cualquier dificultad.

Pablo plantó iglesias, hizo discípulos, cambió ciudades, escribió cartas del Nuevo Testamento, pero rara vez menciona esto. Pablo no cuenta ni se jacta de sus éxitos porque sabe, en el fondo, que para empezar no son suyos. Su convicción con respecto a la centralidad del evangelio y el objetivo de glorificar a Dios es tan fuerte que lo lleva a él, y a muchos discípulos con él, a través de la más oscura de las tormentas.

Convicción, pensar-actuar-desear el reino de Dios, es el sello distintivo de un ministerio del evangelio vibrante y duradero. Esto se ve quizás más claramente cuando Pablo comenta a los ancianos de Éfeso, “ Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24). ¿Cuál es tu objetivo final? Si es adornar el evangelio, entonces arroja tu vida detrás de eso y confía en Dios con los resultados.

La misión de Dios se mueve a través de hombres y mujeres que no consideran su vida como algo, sino la vida de Cristo como todo. Si sufrimos como Pablo por la causa de Cristo, nuestra convicción del evangelio se profundizará y nuestro enfoque en el reino se estrechará con el tiempo. Las cosas serán más simples y claras, y nos volveremos más resueltos. Cuando esto

suceda, dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios se convertirá, cada vez más, en el resultado de experimentar el evangelio de la gracia de Dios.

Después de su declaración anterior sobre la presión de la preocupación por todas las iglesias, Pablo escribe: “Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento” (2 Corintios 11: 30-31). Un signo de convicción del evangelio es la voluntad de ser débil, de mostrar nuestros pecados y faltas a los demás y decir: “Cristo es suficiente”. Esto también fomenta la misión de Dios porque hace mucho de Cristo y no mucho de nosotros. El sufrimiento que viene con la causa de Cristo es insoportable sin Cristo. Pero con Cristo, producirá una cosecha de gozo eterno.

***Otras preguntas de lectura y reflexión están disponibles en [acts29.com/competencies](http://acts29.com/competencies)***